

# EL CORREO de ANDALUCIA

Excmo. número Literario

SEVILLA: LUNES 17 DE DICIEMBRE DE 1900. AÑO // . NÚM 7.2

## Mi almanaque

### DICIEMBRE

Sol, sale 7'17.—Se pone, 4'35.

# 17

Lunes

San Lázaro.

### El día en los altares.

Era originario de Betania de familia muy distinguida entre los judíos del país.

Las instrucciones del Salvador causaron maravillosa impresión en el corazón y el espíritu de Lázaro en tal manera, que Jesucristo no pasaba por Betania una

vez que no viniese á hospedarse en casa de este discípulo privilegiado.

Hacia los principios del año 30 de Jesucristo, cayó Lázaro peligrosamente enfermo: sus dos hermanas sobresaltadas á vista del peligro, enviaron á un mensajero que le dijo: «Señor, mirad que el que amais está enfermo.

El Señor permaneció dos días donde se encontraba para probar á los judíos su divina misión, Lázaro murió, y cuando llegó el Señor estaba enterrado y haciéndose conducir á donde se hallaba le dijo: «Lázaro sal del sepulcro», y Lázaro se levantó y empezó á andar.

Un milagro tan portentoso llenó de admiración á todos los que se hallaban presentes.

Habiendo el furor de los judíos hecho morir á San Esteban, se excitó una furiosa persecución contra todos los fieles y particularmente contra nuestro Santo y su familia á quienes metieron en una nave sin timón ni mástiles, dejándolos abandonados.

El Señor permitió que esta nave llegase con felicidad á las costas de Marsella, donde

fueron bien recibidos, permitiendo el Señor que fuera el primer obispo de esta célebre ciudad.

Créese que en el imperio de Vespasiano el procónsul mandó prender al Santo Obispo, mandándole sacrificar á los dioses, negándose á ello por lo cual le hizo despedazar con ligeros armados de puntas de hierro.

Le aplicaron despues láminas de hierro hechas ascuas y, por último, le cortaron la cabeza el 17 de Diciembre del año 72, á los setenta y tres años de edad.

### El día del católico

Oh, Dios, que después de haber resucitado á San Lázaro, discípulo de Jesucristo, muerto y enterrado cuatro días había, le honrastes con el obispado y el martirio: concédemos por sus méritos que resucitemos de nuestros pecados y gocemos de la vida eterna. Por el mismo Nuestro Señor Jesucristo.

### El día en la Historia

El 17 de Diciembre de 1808 llega á Sevilla la Junta Suprema Central gubernativa del Reino.

### El Consejo del día

Ignoro qué impresión causan en el corazón de una doncella las fiestas mundanas; pero sé que los niños más inocentes y más puros, tan pronto concurren á ellas tienen secretos para aquellos que antes leían en su corazón.

### El día alegre

Gedeón lee por vigésima vez en un periódico un anuncio de librería que acaba con estas palabras:

«Las ilustraciones de esta obra son «debidadas» al notable dibujante Mengáñez.»

—¡Qué vergüenza para el edito!—grita

indignado Gedeón—desde la primera vez que leí esto, tenía tiempo sobrado de pagar al artista.



## CAMPAÑA ANTIMASÓNICA

### Hecho auténtico

#### I

Hallábase el Padre F. santamente ocupado en la predicación de la divina palabra á un auditorio sencillo y fervoroso, cuando el sacristán de la iglesia se le aproximó y, con el mayor disimulo posible, le habló brevemente al oído.

—Que tenga la bondad de esperar, pues Dios me tiene ocupado en estos instantes en otro asunto, dijo dulcemente el ministro del Señor al dependiente de la iglesia, y continuó su interrumpida plática.

¿Qué ocurría? Dos caballeros acababan de entrar en la modesta casa del sacerdote y habían preguntado por él, suplicando con reiteradas instancias le pasaran aviso inmediatamente, pues eran asuntos de suma importancia y mayor interés los que con él tenían que tratar sin perder un solo instante.

Esto decidió á que se le pasara el aviso de que hablamos.

A pesar de la tranquilidad con que el Padre F. siguió su predicación, juzgamos que debió entender que un negocio duro le aguardaba, pues, al terminar su discurso, dijo al piadoso auditorio:

—Rogad, Hermanos, al Padre de las luces, dador de todo bien perfecto, para que abra los ojos del alma á los que viven extraviados, pues es preciso hacerlo así en este momento.

Terminado el acto, vimos al sacerdote orar brevemente ante el Santísimo Sacramento, dirigir una tierna mirada á una imagen bella de la Inmaculada, titular de su parroquia, y dirigirse á casa Rectoral, que estaba muy próxima al templo.

#### II

¿Quiénes eran los visitantes? ¿cuáles sus negocios?

Frisaba uno de ellos en los cuarenta años; era de elevada estatura, moreno de rostro y de barba poblada: sus modales eran finos y en su semblante adivinábase al hombre que solo se ocupa en correr tras el deleite. El otro, pálido y demacrado, de regular y ordinaria talla, de barba negra y elegante, solo contaría veintisiete años: á poco que se le contemplase, veíase en él al tísico que corre velozmente hacia la eternidad.

Al entrar el sacerdote en la sala, donde aguar-

daban, levantáronse los visitantes y saludaron cortésmente.

—¡Cuánto bueno por mi casa, señores! buenas noches nos dé Dios, dijo con amabilidad el sacerdote

—Buenas noches, don F..., contestaron ambos á la vez.

—¿Podré saber, señores míos, en qué puedo ser útil á ustedes?

—Tengo el honor de poner en conocimiento de usted, señor don F... dijo el mayor de ellos, que nosotros dos somos masones...

—Honor *incomprensible*, dijo el Padre interrumpiendo á su interlocutor, el cual prosiguió haciendo un gesto de disgusto:

—...Y venimos en nombre de la logia... para ofrecerle el decidido apoyo de ella en estos momentos para V. angustiosos por la persecución que V. sufre por parte de los libre-pensadores que manifiestan ser unos imbéciles en esta ocasión. Hállase la logia celebrando *tenida* y se acordó suspenderla, enviándonos en comisión para tratar con V. este asunto que se resolverá favorablemente sólo con que tenga la bondad de hacer una declaración interesante á los Hermanos... y para V. de ninguna importancia.

—Advirtiéndome, señor Cura, añadió el otro compañero, que de no hacer esta declaración que le pedimos, que después de todo, *es una verdad escueta*, (1) no sólo esta Logia, sino toda la Masonería hará á V. cruda guerra. Con que diga V. que la señorita Lucía es hija de Don...—y aquí dieron el nombre de un sacerdote ejemplar y venerando —todo está terminado y ¡vengan libre-pensadores! que ya tendrán á bien el callar,

—¡Benlito sea Dios, señores míos, y qué *barbaridad* acabo de oír! Sólo á la asquerosa masonería puede ocurrírsele infamia y calumnia tan espantosa, ¿Acaso V., dijo el sacerdote, clavando sus ojos en el más joven, ignora de quién es hija Lucía? ¿Acaso no conoce á su madre y á su padre legítimos consortes?

—¡Bah!—dijo el aludido—yo bien sé y todos nosotros sabemos, que Lucía es *hija legítima de los mismos que V. nombra*; pero ¿qué quiere usted? hace falta desacreditar á quien le hemos dicho: bien puede V. hacer esta declaración en cambio de la protección que le brinda la masonería, pues, de otra suerte, aunque nosotros nada hiciésemos, bastante tiene usted con *Chies* y *compañía* de cuyas uñas no saldrá bien librado, si la masonería no viene en su auxilio.

—¡Jamás, dijo con entereza el sacerdote: venga sobre mí el poder del infierno todo, antes que consienta en semejante impostura. Decid á la secta que os envía que se engañó si creyó encontrar en mí un ser rebajado é innoble: soy caballero, soy católico, soy sacerdote y estos tres títulos rigen mis actos. ¡Y os atreveréis á decir, después de lo que ahora me habéis manifestado, que la masonería es una sociedad benéfica, moralizadora,

(1) Nótese esta frase y compárese con la que subrayamos en la contestación siguiente ¡cuánto cinismo!—Es histórico.

quizás santa! ¿Sabéis que Lucía, como lo sabe todo el pueblo, tiene sus padres legítimos, y queréis calumniar à un venerable señor, cuyo crimen consiste, sin duda alguna, en que persigue á la masonería en el púlpito, en sus notables escritos y en cuantas ocasiones se vienen á su mano? Y ¿queréis, injuriándome con sólo vuestro pensamiento, que yo, vuestro párroco, vierta la asquerosa calumnia, para que tenga más fácil entrada en el corazón de las gentes que me consideran y estiman más de lo que yo me merezco? ¿Queréis que yo pierda también así mi honra, á la par que mi alma, y sean dos los desprestigiados ante el pueblo? ¿Juzgáis que me seduce el que os pongáis hipócritamente á mi lado para librarme de la persecución de otros desgraciados que me tienen y tendrán de frente por disputarles un alma que tengo obligación de salvar en atención á mi estado y ministerio?

Jamás; jamás. Tomad la resolución que os plazca, que la mía es, con la ayuda del Señor, combatir hasta la hora de mi muerte sin tregua ni descanso. Si en la contienda me hiciérais perder la vida, nunca más feliz; si mi honra quisiérais enturbiar, sabed que por el alma la entrego de buen grado.

(Continuará).

## JOYAS LITERARIAS

### Uno viene y otro va

Por un misterio profundo  
Que vedado al hombre está,  
En la sucesión del mundo  
Uno viene y otro va.

Los que van, los que vinieron  
Sienten la misma aflicción:  
Los muertos, por lo que fueron;  
Los vivos, por lo que son.

Y sólo en vivir resuelven  
Los hombres todo su afán;  
Y los que se van no vuelven,  
Y los que vienen se van.

Ambos á la vez suspiran  
En ansias de opuesto bien:  
Los vivos, por lo que miran;  
Los muertos, por lo que ven.

Oscuro arcano contiene  
La vida que el mundo da:  
Viene llorando el que viene;  
Va muy triste el que se va.

Por razón ó por manía  
Que no alcanza mi razón,  
Causa el que nace alegría,  
Causa el que muere aflicción.

Siempre de esta vida amarga  
Distintas cuentas se harán:  
Para los que vienen, larga;

Corta para los que van.

¡Qué tristes esfuerzos hacen!

¡Qué pena deben sentir

Los que nacen, cuando nacen,

Los que mueren, al morir!

Hondo secreto profundo

Que al hombre vedado está;

Desde el principio del mundo

Uno viene y otro va.

SELGAS.

## Una entrevista con el Doctor Leyds

Un cronista francés, Mr. de Sevres, ha celebrado una entrevista con el doctor Leyds, para interrogarle acerca de la situación de Krüger y del actual estado de la guerra en el Transvaal. Hé aquí el resumen de dicha entrevista.

(Habla el doctor Leyds):

—A pesar de setenta y seis años y de las fatigas físicas y morales que sobre Krüger han pesado, su robustez le ha permitido resistir hasta ahora. Pero está agobiado. Ayer, al recibir una comisión, no pudo continuar de pie; fué preciso ponerle una silla para que se sentara.

—¡Y aún le queda una gran misión que cumplir!

—Inmensa.

—¿Quiere usted resumirla en pocas palabras para que yo pueda exponerla á mis lectores?

—Me será muy grato. Nosotros aspiramos á llegar á la solución de nuestro conflicto con la Gran Bretaña por medio de una sentencia arbitral. El viaje del Presidente Krüger es una apelación á la opinión pública europea; aspiramos á conseguir que la presión de los dos pueblos decida á los Gobiernos á intervenir, proponiendo el arbitraje.

—¿Tienen ustedes esperanzas?

—Sí; las tenemos. Hablo sinceramente. Creemos que las manifestaciones de Francia repercutirán en Europa, y que las simpatías que nuestra causa inspira se impondrán.

—¿Y si el tribunal los condena á ustedes?

—Nos someteremos á su decisión y acabará la guerra.

—¿Si no hay arbitraje?...

—Pelearnos hasta el fin, mientras quede un hombre en pie.

—Supongo que tampoco habrán perdido ustedes la esperanza de triunfar por las armas.

—Tampoco. El ejército que Inglaterra ha echado sobre nosotros, más numeroso que la población de nuestro país, hállase muy quebrantado numéricamente y muy caído moralmente. El soldado inglés ha padecido mucho; el número de enfermos es grande y ha de aumentar considerablemente en los meses de Diciembre y Enero. En cambio, nuestros hombres, gente que vive como ha vivido siempre, en el campo, al aire libre, están más sanos y fuertes que el primer día.

—Por tanto, hay guerra para largo tiempo.

—Sí, señor; para muy largo. Inglaterra ha gastado ya 2.500 millones de francos en esta

contienda. Gastará muchos más todavía antes de vencernos..., si nos vence; y para vencernos tendrá que exterminarnos.

—Recuerdo que al empezar las hostilidades, el Presidente Krüger dijo: «Si Inglaterra logra apoderarse de las dos repúblicas hermanas, será á un precio que asombrará al mundo.»

—Ya se ha visto que no fué aquella frase una baladronada.



## CONTRICIÓN

### SONETO

Perdón, Dios de bondad, perdón te pido;  
A tus plantas se acerca miserable  
El hijo ingrato, el contumaz culpable  
Que por tan largos años te ha ofendido.

Misericordia, oh, Dios, que si he podido  
Merecer un castigo inapelable  
De tu bondad la fuente inagotable  
Perdona á quien te invoca arrepentido.

Dadme gracia, Señor, con que venciendo  
Del enemigo la infernal malicia  
Alcance en el combate la victoria,

Para que así tu nombre repitiendo  
Contemple el claro sol de tu Justicia  
Por los siglos de siglos en tu gloria.

J. BALBUENA.



### ARENITAS DE ORO

### HISTORIETAS CONTADAS POR EL VIENTO

## HORAS DE INSOMNIO

¿No habéis escuchado alguna vez, durante las frías noches de invierno, la voz estrepitosa del viento, cuando, lúgubre unas veces, otras amenazadora; se dejaba oír alrededor de vuestra morada?

Pues si una noche, mugiendo más violento y terrible que de ordinario, os impide conciliar el sueño, no os ocultéis, pálidos de terror, bajo las delicadas cubiertas del lecho que os abriga.

El viento del invierno es también un mensajero de Dios; y su voz, que ahora parece llorar, ahora dar gritos de socorro, tiene la misión de contaros lamentables historias y de daros útiles enseñanzas en las horas silenciosas de la noche.

\*  
\*\*

Prestad atención; es un murmullo sostenido. El viento gime tristemente, como un despreciado que llora y que suplica.

Vengo de la bohordilla del pobre; el hogar está sin fuego, los muros grietados, el camastro tendido en el suelo, está helado con la escarcha; y allí, he visto á un pequeñito casi desnudo y á una mu-

jer que tiritaba, llorando muy quedo mientras que trataba de calentar á su querido hijito... Y esos son los gémidos que yo hago escuchar.

»Deja, no estorbes á la imaginación que, conducida por el corazón, recorra tu morada tan atestada de mil y mil bagatelas, y mira si no podrías llevar mañana, algún mueble viejo á una pobre casa, y una poca de leña á algún hogar apagado.

»Mira si de tus roperos, donde tanta ropa hay almacenada, no podrías escojer algún vestido, ya pasado de moda...

»¡Si supieras á cuantos puedes hacer felices tu sobrante; ese sobrante para tí, tan inútil y embarazoso!»

\*  
\*\*

Mas, ya no es el gemido que entristece; es un sordo bramido, es la voz aterradora de la tempestad

»Allá á lo léjos en medio del Océano he dejado un navío perdido, entre el cielo y el agua, á una tripulación llena de inquietudes, á pasajeros temblando; y léjos, mucho más lejos, sobre las riberas bretonas á una pobre mujer, á quien espanta mi lúgubre silbido; es la madre del grumete suspenso sobre el mástil que se va á romper, es su madre que llora y reza. ¡Oh, reza tu con ella! ¡No tienen más que á Dios acá abajo!

»Reza también por esos otros abandonados, en ese otro océano que se llama mundo.

»Yo he visto acurrucado en el rincón de una calle desierta á un pobre viejo rechazado de todas partes. También él no tiene más que á Dios. Como no tenía mas que á Dios, aquel anciano de otro tiempo, á quien con su joven esposa rechazaron desdeñosamente los habitantes de Belén.

¡Oh! piedad, piedad para todos aquellos de quienes los ricos no tienen compasión. ¡Piedad para todos aquellos que están solos! ¡Oh!, ¡si supieras que triste es estar solo!

»Llama, implora para ellos con tu oración el recuerdo de Aquel que es siempre el buen Dios.

\*  
\*\*

Escuchad; es un quejido prolongado, como un suspiro interminable

»Vengo de pasar por las tumbas y las he visto abandonadas; y es la queja de los muertos, la de tus muertos la que te hago oír. Mira, ¡qué numerosas y qué tristes son las sombras que te traigo alrededor de tu lecho! ¿Las reconoces? tu hermano, tu amigo, tu padre, tu amada madre! Los oyes mezclando sus quejas con las mías: ¡Olvidadizo! ¡Ingrato!

»¡Oh!, pide, pide por esos pobres abandonados!»

\*  
\*\*

Pero la voz del viento se vuelve cada vez más aterradora; cruje como el trueno; es veloz y ardorosa como el rayo; esta vez es un rugido de cólera.

¡Es la cólera de Dios que se hace oír quizá por última vez, alrededor de esas moradas, donde confundidas las almas y los demonios se rien y blasfeman.

Oh! pide, pide por esas almas que se conde-

nan! Pide para que el miedo las contenga y las haga retroceder! Pide para que el brazo de Dios no descargue sobre ellas todavía!»

\* \*

La voz del viento ha cesado; todo en torno de la cama solitaria, donde el terror nos tiene inmóviles, se ha sosegado de repente.

Y hé aquí que llegua hasta nosotros, lento y monótono, el sonido medio apagado de una campana á la que el silencio de la noche da una vibración especial,

El cementerio está desierto, la choza está regada con lágrimas, el viajero en peligro, el enfermo en las angustias de la agonía, el culpable en la alegría del crimen... y entonces, se levanta de su tosca cama *la pobre religiosa* y se va tiritando á la capilla fría, á entonar esta oración: *Deus in adiutorium meum intende!*

*Acudid en nuestro auxilio Señor! Acudid!*

*En auxilio de los que sufren!*

*En auxilio de los que os ofenden!*

Y ese silencio es la bondad de Dios que pasa; es su justicia que se detiene en un momento!

¡Oh, vosotros los que no dormís durante largas horas de la noche, unid vuestra oración á la oración de los santos! Clamad á Dios, clamad á la Santísima Virgen! Socorrednos!, socorrednos!

\* \*

Y ahora dormid en paz, los que habéis acogido estas enseñanzas, dormid en paz, que vuestro sueño será tranquilo.

Tenéis para velar alrededor de vuestro lecho, *la caridad con el pobre, la oración por el abandonado, por el viajero en peligro y por el agonizante, el recuerdo de vuestros difuntos, la unión de vuestros pensamientos con los de las almas santas que se han entregado sin reserva al buen Dios.*



## SECCIÓN CIENTÍFICA

### APUNTES PARA EL ESTUDIO

# DE LA FÍSICA TRASCENDENTAL

## La materia

### II

Siempre, desde los más remotos tiempos, hase admitido en las Escuelas, como un hecho de experiencia psico-física, el conocimiento, no de *la esencia*, pero sí de *la existencia* de la materia *ponderable*, sino también *imponderable*; de la materia no sólo *cósmica*, sino también *etérea*, que tanta parte tienen en la constitución esencial del mundo sensible.

Cuanta sea, pues, la sin razón de las diatribas con que algunos modernos procuran zaherir á los Doctores escolásticos, acusándoles de que sólo admitían los cuatro elementos, *tierra, agua, aire y fuego*, propugnados por Platón y su escuela para dar razón de los fenómenos físicos, puede verlo el que quisiere leer los Comentarios de Santo Tomás

de Aquino al libro II de las *Sentencias* de Pedro Lombardo, (*Dist. XI. a. s. y Dist. XIV. g. I. a. s.*), donde el Angélico Maestro, después de admitir *los cuatro elementos* de Platón como significativos de la materia ponderable, se declara, siguiendo la doctrina aristotélica, por una *quinta esquicia*, por un quinto elemento *sine gravitate et aliis contrariis*, (*Dist. XIV. g. I. a. 2.*), al cual atribuye caracteres y cualidades tales, que la identifican con el éther sutilísimo é impalpable hoy día tan en boga

No se crea empero que el éther, por ser de tan antiguo abolengo, y tan generalmente admitido, goza de las simpatías de todos. Antes bien, tiene implacables enemigos, y, ¡quien sabe!, acaso no esté lejano el día en que hayan de trocarse en marcha fúnebre sus tan repetidos himnos de triunfo. Ya se oyen, en efecto, las alharacas de beligerantes descontentos, que, izando banderas de insubordinación contra físicos tan ilustres y de tanta autoridad como un Whewell, un Maxwell, un Le Ray, un P. Secchi y otros, que tanto han sudado en el estudio de las leyes observadas por esa sutilísima materia, claman á voz en grito: «¡Abajo el éther! ¡abajo el éther!... ¡afuera ese idilio á que la Ciencia viene tributando supersticioso culto!..» Pero no hay que alarmarse; esperemos taanquillos; porque, como con sobrada razón dice Lapparent, «no basta destronar al éther y echarle del campo sidérico; es preciso señalarle sucesor, y ya eso no es cosa tan hacendera»... «Las ciencias físicas», (continúa el mismo prestantísimo físico), «las ciencias físicas realizan, sí, admirables progresos en el campo de los hechos; pero en el de las teorías filosóficas son sus pasos vacilantes y mal seguros» (*Cosmos*, 27 de Sept. 1886, p. 240) Por eso, ¿quién se atreverá á garantizar que los niños para quienes la vida comienza á alborear ahora, en el ocaso del Siglo XIX, no se burlarán muy á su sabor, allá en los medios del XX, de los hombres científicos que en el día de hoy son tenidos por oráculos?.. ¡Triste destino de las opiniones humanas!..

Pero mientras tanto, sea de ésto lo que fuere, figurará el éther en el campo de la Ciencia como *postulado* de la mayor trascendencia. En el estado actual de los conocimientos científicos se impone la existencia, aunque hipotética, de un medio universal sutilísimo, libre de la acción de la gravedad y tan elástico que ninguna de sus partículas pueda mudar de sitio sin que se disloquen las vecinas, el cual, llenando los poros ó intersticios moleculares y atómicos de los cuerpos, y los espacios celestes, en que se ebplayan los globos sidéreos, nos dé razón de no pocos fenómenos naturales, que, cual las interferencias, la difracción y la polarización de la luz y de la electricidad, y mil otros hechos al parecer de distinta condición, ó no se explican ó se explican mal, si no se admiten las ondulaciones del imponderable.

Sumergidos en el medio ethérico los átomos ponderables, se agitan y se rebullen en su seno; reciben de él y le comunican al mismo tiempo vibraciones de diverso linaje y ejecutan, fenómenos físicos y químicos de trascendencia suma. Pero no se echa en olvido que, como advierte el Padre Secchi, (*L. V. nité des Forces Qhysignes*, livre II, chapitres 3 et. 4.), el imponderable, ora se le considere como un estado peculiar, *sui generis*, de rarefacción de la materia ponderable, (*matenia radiante?*), ora se le juzgue como un elemento distinto ó independiente de aquella, (*éther?*), no por

estar libre de la acción de la gravedad deja de ser inerte: dista mucho de ser una fuerza, y tiene íntima en su esencia, la condición de materiales, y, en consecuencia, la de estar sujeto á las leyes de la materia.

JOSÉ M.<sup>a</sup> LÓPEZ Y PÉREZ.

## ECOS Y RUMORES

### Retratos en la piel

Según dice una revista, un químico rumano ha descubierto un procedimiento por el que las fotografías pueden grabarse permanentemente sobre la piel. Y ha gustado tanto el invento, que se va extendiendo la moda de llevar un retrato *miñón* en la muñeca ó en el brazo.

El procedimiento no es peligroso para las personas, y se distingue del *tatuaje* en que no hace sufrir lo más mínimo.

Los pequeños retratos quedan estampados en la piel con la misma perfección y claridad que si fuera en cartulina.

Suponiendo que se quiera llevar el retrato de un individuo en el brazo, deberá en primer término dejarse afeitar la piel y después que cubran el sitio con una capa de cierta composición química sensible á la luz.

Entonces se coloca una membrana flexible negativa sobre el brazo, y el *paciente* permanecerá al sol unos diez minutos, manteniendo el brazo de manera que los rayos solares caigan directamente sobre el negativo. Cuando se retira la membrana, el retrato aparece sobre la piel, y después de lavarle con distintas composiciones químicas, queda terminada la operación.

El retrato no podrá en adelante hacerse desaparecer de la piel por ningún procedimiento conocido.

La operación hasta ahora es algo carilla, pues cuesta nada menos que unas trescientas veinte pesetas.

### Suero contra el cáncer

Hace tiempo los doctores Vlacff y Hotman de Villiers sometieron al dictámen de la Academia de Medicina de París su descubrimiento del suero contra el cáncer, al que denominaban «Suero anticelular.»

La «docta Corporación» designó la Comisión correspondiente, y ésta acaba de exponer el resultado de su estudio, según el cual la aplicación de dicho suero no ofrece ni un sólo caso de verdadera curación.

Sin embargo, el nuevo medicamento no es inactivo. No solamente mejora de una manera manifiesta el estado general del enfermo, sino que provoca localmente una regresión muy marcada del tumor maligno.

Desgraciadamente, esto no es más que un esbozo de curación: después de algunas semanas, el mal es más fuerte que el remedio, el cual parece perder toda su acción eficaz con el tiempo.

De cualquier modo, ese resultado es estimable como principio.

Sin contar que de momento el suero anticelular detiene el avance del mal, quizá se llegue algún día á perfeccionarlo de modo que su acción sea menos efímera y más seguros sus efectos.

La sueroterapia de los tumores malignos no se ha encontrada todavía, pero esto no es para renunciar á hallarla.

Por ahora, el único procedimiento es la ablación quirúrgica, la operación, aprovechando empero las inyecciones de suero anticelular como elemento de auxilio.

### Un nuevo revólver

La prensa alemana describe el mecanismo del nuevo revólver adoptado en su ejército, y que fué distribuido á las tropas expedicionarias á China. Este revólver repetición es superior á todos cuantos se han construido hasta el día. Provisto de un receptáculo central y de un cargador, permite automáticamente al que le usa disparar diez tiros sin necesidad de ser recargado. Una disposición muy sencilla permite transformar instantáneamente el revólver en carabina.

Las balas son de plomo duro, pesan cinco gramos y medio y se hallan revestidas de una envoltura de níquel; la velocidad inicial del tiro es de cuatrocientos veinticinco metros, y el calibre de 7'63 milímetros.

A diez metros de distancia cruza el proyectil de esta arma doce centímetros de espesor de madera de roble y á trescientos metros destruye cualquier miembro humano. Su alcance máximo es de mil metros.

### Toreros detenidos

Con este título dice *Las Novedades*, de Nueva York:

«A bordo del vapor *Maasdam*, de la Compañía Holandesa-Americana, han llegado á este puerto tres toreros (sevillanos), quienes han sido detenidos en el depósito de emigrantes y desde donde serán deportados para el puerto de su procedencia.

Dicen que no poseen el dinero señalado por las leyes para poder ser admitidos, como tampoco el necesario para continuar su viaje á Veracruz, á donde se dirigían con el propósito de lidiar toros.

Serafin Valdés, que se dice matador y empresario á un tiempo, tiene treinta y ocho años, siendo tal su gracejo, que causa la admiración general en el Depósito; entre otras cosas dice que en toda España sólo hay un matador de toros que le iguale. Usa una gran capa negra con vueltas de terciopelo amarillas y rojas, y un sombrero de aychas alas, como los usados por los toreros en su traje de calle.

Sus dos compañeros son Florencio Sanchez, de veintidós años, también matador, y Miguel Collado, de treinta años, banderillero.

Valdés y Sanchez pagaron sus pasajes de tercera clase, pero Collado se metió en el buque, escondiéndose en la carbonera, en donde se le encontró medio sofocado al tercer día de viaje. El

capitán decidió que se le dedicara durante el resto del viaje como fogonero, y Collado dice que en su nuevo oficio ha pasado más trabajos que nunca experimentó en ninguna de las plazas donde ha actuado.

Como equipaje sólo traen consigo un estuche de cuero en el que guardan dos espadas de finísimo acero, como las usadas en su oficio, y á más dos mochilas con los trajes de torear.»



## VARIEDADES

### CHISPAS

Doña Rosa, la orgullosa,  
que funda su vanidad  
en tener de nombre Rosa,  
es la mujer más tramposa  
de toda la vecindad.  
Tiene cuentas con cuarenta,  
y hoy, al ir con una el hijo  
del inglés que más la afrenta,  
—Doña Rosario—la dijo,—  
vengo otra vez con la cuenta.  
—Me llamo Rosa, ¡insolente!—  
y él la contesta prudente:  
¿Qué tiene de extraordinario  
que la llame á usted *Rosario*,  
con tanta *cuenta pendiente*?

\* \*

*Hace falta un pendolista*  
un contratista anunció,  
y en cuanto Juan se enteró  
fuese á ver al contratista.  
—Soy pendolista especial  
y aquí vengo á ver si valgo.  
—Corriente. Escriba usted algo;  
—¿Quién, yo! ¡Si escribo muy mal!  
—Pues ¿por qué se llama usted  
pendolista?

—Cosa clara:  
porque hago péndolas para  
los relojes de pared.

V. A.

\* \*

### Cebo con que se engaña á los hombres

Al noble con vanidad,  
al soberbio con grandeza,  
al mercader con limpieza,  
al pobre con voluntad;  
al rico con alabanza,  
al ministro con secreto,  
al triste con esperanza;  
con aplauso al liberal,  
al avaro con desdén,  
al casto hablándole bien,  
tratando al lascivo mal;  
y al necio... pero con nada  
se puede hacer de él aprecio,  
porque no ha de darse al necio  
más que la paja y cebada.

(CALDERÓN).

\* \*

### Arzobispo y General

A mediados del año 1830 corría una diligencia por el camino de Marsella á París, llevando en su interior un sacerdote, un señor de barba gris, y un joven oficial del ejército de Africa. Este dirigió al sacerdote varias preguntas que envolvían irónicas reticencias, y aquél le rogó cortésmente le dejase continuar leyendo su Breviario. Aquel silencio forzoso no era del agrado del oficial, que tenía gana de polémica con el sacerdote, y no pudiendo hacer otra cosa, empezó á entonar canciones revolucionarias.

—¿Sabéis, joven, que me vais impacientando?  
—dijo el caballero de la barba gris.

—Vamos, ahora resulta que se ha enfadado el abuelo—replicó el oficial en son de burla.

—No es enfado, sino vergüenza y compasión lo que me inspira vuestro proceder.

—Si no fuéseis un anciano, os pediría una satisfacción por esas palabras.

—A pesar de mi edad, estoy á vuestras órdenes; ahí tenéis mi nombre y señas—dijo escribiendo en una hoja de su tarjetero: Mr. de Dalmatie, rue du Temple, 9, y añadió: «Mañana á las diez estaré en casa.»

A ella acudió el oficial, quien se encontró frente á frente con el mariscal Soult, duque de Dalmacia, el cual le recibió paternalmente, no imponiéndole más obligación que la de presentar sus excusas al sacerdote de quien se había burlado y que se llamaba Mr. Affre, vicario general de París.

Catorce años después, en las terribles jornadas de la revolución de 1848, y en dos barricadas del barrio de San Antonio, encontraban la muerte dos ilustres victimas: el general Duvier, nuestro joven oficial del ejército de Africa y monsieur Affre, Arzobispo de París, mártires, aquél del deber y este de su caridad cristiana.

\* \*

### Una anécdota

El amor á las letras es hereditario en la familia real de Persia.

Con motivo de la venida á Europa del Shah, se cuenta que el tatarabuelo de éste tenía á su servicio un poeta laureado que era crítico y humorista notable.

Cierto día que su majestad escribió un poema, hizo llamar al poeta para conocer su opinión.

—¿Qué te parece esto?—le preguntó después de la lectura.

—Aunque me castigue—replicó el crítico—no puedo ocultar á mi señor la verdad... Vuestro poema no vale nada...

¡Fuera de aquí!—gritó indignado el Shah. Que lleven este asno á la cuadra.

Poco después, su majestad se fué serenando, y al fin se aplacó la cólera que le dominaba.

Al cabo de algunos dias mandó comparecer al crítico para leerle otro poema.

Cuando el Shah terminó, el poeta, sin decir nada, se puso en pie y echó á andar hacia la puerta.

—¿A dónde vas?—le dijo el rey.

—Señor, á la cuadra—contestó el crítico.

Esta vez el Shah celebró la agudeza de su censor.



## SECCION DE NOTICIAS

# Religiosas

**Liturgia.**—El Oficio y Misa son de los Santos Carpóforo y Abundio, mártires, rito doble mayor, color encarnado.

**Cultos.**—Continúan las Misas de Espectación en San Isidro á las ocho y media; en San Alberto á las nueve; en San Andrés á las 10; en San Leandro á las once; en San Juan de Dios á las doce y en otras iglesias por la tarde los ejercicios de Jornada.

**Jubileo circular.**—Se gana en la iglesia de Nuestra Señora de la O.

---

# Locales

No es exacto, como aseguran algunos periódicos, que en la tarde del sábado para terminar la octava de la Purísima Concepción en la Catedral, se trasladase. S. D. M. á la capilla de la Antigua; como tampoco lo es que oficiase de Preste en la procesión de la mañana un señor Digdina.

Es lamentable que tratándose de cultos que presencia numeroso concurso, haya resultado equivocada la noticia.

Con objeto de atender á su quebrantada salud ha salido de Málaga para Antequera su ciudad natal el que fué dignísimo Secretario de Cámara y Arcipreste de esta Catedral el Ilmo. Sr. D. Francisco García Sarmiento hoy Dean y Rector del Seminario de Málaga.

Deseamos de todas veras y pedimos al Señor el total restablecimiento de nuestro respetable y querido amigo.

Ayer tarde ocurrió una desgracia en la calle Velázquez; á un coche de punto que transitaba por dicha vía se le escapó una rueda, cayendo el cochero al suelo y produciéndose una herida en la cabeza.

Llevado por un guardia á la casa de socorro, fué curado por el profesor de guardia, quien le apreció una herida contusa en la región occipital.

Ha sido detenido en la villa de Castilleja de la Cuesta un sugeto llamado Pedro Ortiz de los Reyes (a) *Chacho* por haber robado á José Ramos Palma, 775 pesetas.

El detenido ingresó en la cárcel.

A la tirada de pichones celebrada ayer tarde asistieron los señores don Antonio Palomo, dnn Joaquín Rodríguez Garay, don Manuel, don Basilio y don Clemente del Camino, don Víctor Luckaus, don Félix Pérez Machuca, don Andrés Tassara, don Adolfo González y don Vicente Turmo.

1.<sup>a</sup> piña convencional, á un pájaro, la ganó don Félix Pérez Machuca.

2.<sup>a</sup> piña, tiro de prueba, á un pájaro, la ganó don Andrés Tassara.

3.<sup>a</sup> premio del señor Luckaus, á ocho pájaros, lo ganó don Clemente del Camino, que importó la *poul!* 545 pesetas.

4.<sup>a</sup> piña optativa, á un pájaro, la ganó don Félix Pérez Machuca.

5.<sup>a</sup> piña, idem, á un pájaro, la dividieron don Manuel y don Clemente del Camino.

6.<sup>a</sup> piña, convencional, á un pájaro, la ganó, don Basilio del Camino.

7.<sup>a</sup> piña, idem, á un pájaro, la ganó don Manuel del Camino.

8.<sup>a</sup> piña, idem, á un pájaro, la ganó don Adolfo González.

---

# Telegráficas

## La boda de la Princesa

Madrid 16, 8 n.—Con motivo de la carta dirigida por el conde de Caserta á la Regente pi-

diéndole la mano de la Princesa para su hijo, se ha celebrado Consejo en Palacio, presidido por aquélla, dando cuenta de la carta y asegurando que el futuro príncipe es un joven amante de España y de sus glorias.

Entiende la reina, que el matrimonio será un bien para su hija y para la patria.

Los ministros, de acuerdo en un todo con la reina en lo que se refiere á la princesa, han acordado aceptarlo, en vista de que habiendo renunciado el futuro esposo á sus derechos, no será gravado el Tesoro con cantidad alguna.

Después se reunieron los ministros en Consejo en el ministerio de Estado, acordándose que el mensaje que se dirija á las Cortes, dándole cuenta de la boda, lo lea el general Azcárraga,

Hoy mismo habrán de ser designados los señores que habrán de formar las comisiones del Senado y del Congreso que dictaminen sobre el Mensaje.

Tiéndose por seguro que el martes comenzará el debate, el cual no habrá de durar más que dos días y que será aprobado.

Los ministros, han felicitado á la reina y personalmente á la princesa de Asturias.

Sagasta ha dicho que los liberales no admitirán ningun puesto en las comisiones de la boda, y que dejarán al Gobierno sólo, para que él sea también sólo el responsable de dicho acto.

Es ya casi seguro que el enlace tendrá lugar en los primeros días de Febrero.

Se ha teleografiado á todos los representantes de España en el extranjero, para que comuniquen á los respectivos gobiernos la noticia.

También se ha teleografiado á todos los preladatos españoles por si quieren asistir á dicho acto.

## Un naufragio

Madrid 16, 12 n.—Recíbense minuciosos detalles del naufragio ocurrido en el puerto de Málaga.

Parece que la fragata alemana escuela de guardias marinas, *Guisennan*, que se hallaba en el dique de poniente y con todas las calderas apagadas, fué empujada por el terrible vendabal que corria, y echada á pique, sumergiéndose por completo á los pocos momentos.

Han muerto ahogados el comandante del barco y ocho tripulantes del mismo que quisieron llegar á tierra nadando.

Créese que hay mayor número de víctimas, aunque no se conoce con fijeza, pero pasan de ciento.

Han sido salvados ya más de doscientos, algunos heridos y contusos que se han llevado á los Hospitales.

El *Cabo Roca*, salió con las autoridades de Málaga, teniendo que regresar.

Ha llegado la noche, haciéndose imposible seguir los trabajos de salvamento, ni ser fácil adquirir noticias de ninguna clase hasta que sea de día.

En Málaga ha causado penosísima impresión lo ocurrido.